



# La Tradición Popular



SEÑORA DE LA CRUZ PULE EL TIZNE SOBRE UNA JICARA.

BOLETIN DEL CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLORICOS  
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA



UN CANASTO DE JICARAS LISTO PARA SU VENTA EN EL MERCADO.

LA TRADICION POPULAR  
CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLORICOS

**1981**

**DIRECTOR:**  
Celso A. Lara Figueroa

**INVESTIGADORES ADJUNTOS:**  
Ofelia Déleon Meléndez  
Elba Marina Villatoro

**AUXILIARES DE INVESTIGACION:**  
Anantonia Reyes Prado  
Claudia Dary Fuentes  
Alfonso Arrivillaga

**DISEÑO:** Cabrera

Av. La Reforma 0-09, Zona 10  
Guatemala, Centroamérica.

**33**

# LAS JICARAS DE RABINAL, BAJA VERAPAZ, GUATEMALA: ELABORACION Y USO

italo a. morales hidalgo



Fotografías del autor y  
Manuel Guerra Caravantes.  
Dibujo del autor.

JICARA LABRADA. DISEÑOS FITO Y ZOOMORFOS DE TIPO TRADICIONAL

## 1. Explicación Inicial

El jícaro es un árbol de mediana estatura, abundante en tierra cálida, cuyo fruto: *jícara* (náhuatl), *morro* (español), *oc'obal* (achí) y *mulul* (quiché) ha tenido gran importancia en el desarrollo de la cultura indígena, ya que su forma y flexibilidad permite la elaboración de gran variedad de recipientes para múltiples usos. Es así como, si se corta a la mitad, en sentido vertical, se producen guacales (recipientes en forma de escudilla) que se pueden utilizar para beber atol, verter líquidos, guardar maíz u otros granos, o emplearse como balanza, para mencionar algunos usos.

Este fruto, a veces redondo, a veces ovalado, puede ser verde, amarillo o marrón, según esté "tierno" o maduro; existen dos variedades del mismo: *Crescentia cujete* L. y *Crescentia alata* H.B.K. Fue por la popularidad de su empleo como recipiente para beber chocolate, en la época colonial, que la palabra *jícara* se impuso en el español peninsular y en otros idiomas europeos con el significado de "taza para beber chocolate".

Aunque de gran provecho en el hogar indígena y no del todo desconocidas por el ladino rural, en nuestros días únicamente se decoran jícaras en tres sitios. El pueblo de Rabinal es tal vez el más importante de ellos, ya que los artesanos de este lugar sobresalen por su habilidad en la aplicación de los diseños y colores. (En algunos lugares se aprovecha el fruto del jícaro en sus variadas formas, sin ninguna ornamentación, mientras que en otros se sustituye por utensilios de peltre, de loza o de plástico).

En este estudio la palabra *jícara* se emplea bien en sentido general para designar al fruto del jícaro en estado natural, bien en sentido particular para identificar el producto procesado, de forma oblonga y con su característica abertura en el extremo superior, o *boca*.

A continuación se describirá el proceso de preparación y ornamentación de las jícaras en el poblado de Rabinal, del departamento de Baja Verapaz. Se hará énfasis en las técnicas y aplicación de los diseños, en las materias primas y en los usos del producto final.

## 2. La Preparación y las Técnicas

Antes de aplicar los diseños, las jícaras se preparan de la siguiente manera:

2.1 Alrededor de la parte que une el fruto al árbol (*ombligo o botón*), se hace una incisión de dos a cuatro centímetros de diámetro, por donde se extrae la pulpa o "carnaza". Se puede verter agua hirviendo para suavizar la pulpa y así facilitar la limpieza. Luego las jícaras se lavan en el río con mucho cuidado, hasta extraer los últimos indicios de impureza. En seguida se ponen a secar, para luego proceder a la limpieza exterior. Con este propósito se raspa la cáscara con un cuchillo y se lija, si fuere necesario.

En cambio, si se trata de un guacal, la incisión se lleva a cabo verticalmente, a modo de partir la jícara en dos mitades iguales; es decir, la incisión se efectúa a través del *botón*. Ya preparada la superficie, se procede a la aplicación de los diseños.

2.2 A continuación se prepara uno de los elementos más importantes en la decoración de jícaras en Rabinal: el *nij*. Se trata de un insecto cóccido (*Llaveia axin*), blando, de aproximadamente dos centímetros de largo por uno de ancho, de color anaranjado oscuro y mate, estirado horizontalmente, un poco cóncavo en el dorso y plano en el frente. Su habitat es el piñón (*Jatropha Curcas*, familia *Euphorbiaceae*), donde crece envuelto en un polvo blanco. Se alimenta de la savia lechosa de dicho árbol, el cual se utiliza en la región de Rabinal para cercar terrenos.

Para que estos insectos "suelten" la leche se les vierte agua hirviendo y se exprimen en un colador. Al solidificarse el líquido obtenido tiene el aspecto de una cera amarillenta y se vende en trozos de una libra. El *nij* cumple dos propósitos: hace que el tizne se adhiera a la jícara y le da brillo.

El tizne que se obtiene quemando *ocote* (astilla del pino) en unos pequeños hornos preparados para el efecto, es el que da el color negro profundo, característico de las jícaras de Rabinal.

2.3 De las técnicas usadas en la actualidad, la más importante, por el acabado del producto final, es la del labrado o tallado, para el cual se utilizan los siguientes materiales: *nij*, tizne de *ocote* y un escoplo.

Limpias y lijadas o raspadas las jícaras, se procede a "untarles" la pasta del *nij*. En seguida, con un pedazo de tela se aplica en grandes cantidades el tizne a la superficie exterior y se pule ésta. Las jícaras se tapan de inmediato "para que no les pegue el aire, si no se apaga el brillo", según precisó una informante. Toda esta labor la realizan mujeres. Sin embargo, el tallado de los diseños está a cargo de los hombres de la casa.

Conviene advertir que con las jícaras también se producen *chinchines* (sonajas) y alcancías en forma de cochinitos, con cuatro patas de madera. Ambos productos se elaboran únicamente para que sirvan como juguetes.

## 3. Los Diseños

3.1 Con un pequeño escoplo se labran las figuras en bajo relieve. Se acostumbra grabar escenas campestres y domésticas con figuras humanas, animales, adornos florales, diseños geométricos, y de vez en cuando alguna leyenda del pueblo.

En general una sola escena ocupa toda la circunferencia de la jícara o la parte central de un guacal, la que se ribetea con pequeños triángulos, líneas rectas u ondulantes, según la imaginación del artesano. Además de la escena central y sus ribetes, el artesano trata de llenar la superficie hasta el borde (si se trata de un guacal) o boca (si fuere una jícara). Mientras que la parte inferior o *asiento* de la jícara permanece lisa.

Todos los elementos del diseño se relacionan entre sí, y conservan armonía en el conjunto. Entre las muchas piezas observadas y que poseen gran interés artístico, cabe mencionar especialmente un guacal con un paisaje que podría decirse costeño<sup>1</sup>: en el centro se define una vivienda indígena con un árbol a la par y dos palmeras intercaladas; al fondo se ve el mar, por el cual navega un diminuto barco, y en el horizonte un pequeño sol. Es interesante comprobar el uso de la perspectiva en una escena ejecutada por un artesano sin entrenamiento académico.

Alrededor de esta escena central se ha labrado, en forma de pequeñas viñetas, una secuencia de figuras humanas y animales separadas por diseños florales. Así, se dibujan dos indígenas —hombre y mujer— con un *cacaxte*<sup>2</sup> y una maleta en la espalda, respectivamente. En seguida aparece un venado acosado por dos perros; después tres marimberos tocan su instrumento; luego una ardilla subiéndose a un árbol; después un perro que se enfrenta a un cerdo de monte.

En esta representación los marimberos aparecen superpuestos, pues la escena central representa un viaje. Sin embargo, la presencia de la marimba simboliza la profunda raigambre que la música interpretada en este instrumento tiene en el espíritu del campesino guatemalteco.

La escenificación de animales domésticos es un recurso muy acostumbrado; se labran cerdos, vacas, perros y aves de corral. Aunque se ve con frecuencia el venado, el gato es difícil de encontrar. Por otra parte, todas las figuras humanas ejecutadas en este medio son indígenas, contrariamente a lo que sucede con los trabajos ejecutados por medio de pinturas de aceite, en donde los personajes son todos españoles o mestizos.

El autor tuvo también a la vista una jícara antigua, de aproximadamente sesenta y un centímetros de circunferencia, con un diseño floral sencillo de tipo occidental, consistente en una rama central, ondulante, y que abarca toda la circunferencia del recipiente. De esta rama central se desprenden de cada lado otras con el mismo movimiento, pero más pequeñas, con hojas ovaladas o largas. Tienen punta enroscada y con aspecto de helechos e intercaladas flores en forma de margaritas. El toque final lo ofrece unas avecillas ejecutadas con maestría, dispersas por todo el diseño, como queriendo extraer el néctar de las flores.

3.2 A la par de la manera de decorar jícaras que se acaba de describir, existe otra en la cual se emplean pinturas de aceite en colores rojo, amarillo y negro; este procedimiento es tan popular y común como el primero. Por la falta de pistas proporcionadas por los informantes no fue posible determinar con precisión desde cuándo se empezó a usarlo. Sin embargo, esta práctica resulta relativamente reciente, si se compara con la anteriormente expuesta. En todo caso sustituyó a otra más antigua, totalmente fuera de uso, por medio de la cual se utilizaban únicamente colores naturales, y que se detallará más adelante.

Aunque el resultado del empleo de pinturas de aceite ha sido satisfactorio, hasta la fecha ningún artesano ha destacado al utilizarlas.

3.2.1 Entre los diseños acostumbrados al emplear pinturas de aceite, figuran arbustos, flores, figuras humanas (un poco desmañadas) y animales: aves, perros, conejos y otros difíciles de identificar, pues, como ya se anotó anteriormente, el artesano carece de la destreza que se ve en los diseños labrados.

---

1 Hay que tomar en cuenta que Rabinal se ubica en una región que pertenece al altiplano norte del país. El autor se refiere a los paisajes de la costa sur de Guatemala, cuya topografía y geografía son totalmente diferentes, pues, constituyen grandes planicies de tierra muy feraz y en donde se cultivan todos los productos de agroexportación de Guatemala: caña de azúcar, café, cardamomo, etc. Es obvio que los paisajes entre la costa sur y el altiplano norte-occidental son radicalmente diferentes.

2 Objeto de madera, con patas, que emplean los indígenas, aunque cada día menos, para transportar víveres y otros artículos. Es llevado en la espalda.

Los diseños plasmados con mayor habilidad se encuentran en los tecomates (*Lagenaria sicceraria*), producidos en su mayoría en San Miguel Chicaj, pueblo vecino de Rabinal, por un artesano que aprendió el arte de su esposa, oriunda de Rabinal. Este artesano se llama Juan Canahuí Ixpatá. En éstos abundan las escenas pastoriles, con personajes de tipo mestizo: hombres y mujeres vestidos a lo que parece la usanza antigua, rodeados de arbustos y flores y, a veces animales. Lo extraordinario de estas representaciones es que todos los personajes son de tipo occidental, situación que también resalta en las escenas trazadas por medio de colores naturales. En general, las escenas pintadas al aceite tratan motivos amorosos, que el artesano expone de manera socarrona.

La figura o figuras femeninas ocupan un lugar central, pues los personajes masculinos parecen dirigirse hacia ellas con objetos en la mano, los que a veces semejan flores.

El efecto total de la representación resulta cómico o picaresco, sensación que domina en las decoraciones antiguas (ver más adelante).

Los colores que se acostumbra utilizar son: el negro, para delinear las figuras y llenar formas; el rojo, para completar espacios o formas; el amarillo, únicamente como fondo (influencias del *nij*, que da una tonalidad amarilla transparente).

Entre los objetos ornamentados con pinturas de aceite se encuentran las jícaras, los guacales de varios tamaños y los tecomates, si bien éstos, como ya se mencionó anteriormente, se conocen mejor en San Miguel Chicaj. En Rabinal, no obstante que existen muchos artesanos dedicados a esta labor, se observó y se entrevistó únicamente a la familia del señor Anacleto de la Cruz y al señor Emilio Cajbón, del barrio Santo Domingo, lugar donde habitan la mayoría de los artesanos jicareros (vale decir, aquellos que se dedican a decorar jícaras).

3.3 Aunque en total desuso, el empleo de colores naturales para decorar fue medio de expresión de una forma artística extraordinaria, pues se acerca o nos recuerda el estilo maya de ornamentar vasijas. Se hace la advertencia de que únicamente se tuvieron a la vista jícaras y no guacales decorados con este procedimiento. La escena es siempre la misma, así como la actitud de los personajes. Varía sí el matiz de los colores, sin contar la habilidad en la aplicación de los diseños. Esta repetición contrasta con la variedad de escenas observadas en las jícaras talladas.

Esta escena-estampa representa una comida o banquete y ocupa toda la circunferencia de la jícara. En cada extremo de la larga mesa figuran dos hombres mestizos vestidos al estilo colonial, con pantalones a la rodilla, tal vez medias, con o sin sombrero, y algo que parece un saco largo a la usanza de la época. Están sentados en sillas de reconocido estilo occidental, con el respaldo alto y brazos ondulantes. Sobre la mesa se ven las viandas por degustarse: generalmente aves de corral y, a veces, un conejo. Debe subrayarse que estos animales aparecen delineados vivos y en movimiento, ya que al artesano tradicional no le interesa la representación realista, sino la esencial. Entre las sillas se pinta un personaje femenino (raramente dos). No cabe duda de que se trata de la señora de la casa. Lleva falda larga o vestido y un peinado occidental. Todos estos sujetos parecen discutir alguna cosa o sencillamente, conversan.

Como era de esperarse, el dibujo carece de perspectiva. El cuerpo y las extremidades inferiores, tanto de los animales como de los personajes, se delinea con una mezcla de vista frontal y de perfil; lo mismo sucede con la mesa, que tiene las cuatro patas trazadas de frente, mientras que la vista general es de perfil.

Tanto en los diseños plasmados con pinturas de aceite como en los ejecutados con colores naturales, los personajes son de tipo occidental, quizás español, de nariz pronunciada. En ambos casos parece simbolizar un comentario cómico acerca de ciertas actitudes del criollo. Esto de suyo resulta interesante, porque la figura indígena, tal como se representa en las jícaras talladas, no es cómica ni irónica, sino más bien circunspecta.

Para trazar los dibujos se utiliza el color negro, que se obtiene del tizne del *ocote*, lo que da como resultado una línea gruesa, que en manos de un hábil artesano puede ser muy efectiva. Con este color también se llenan algunos rasgos de los dibujos, tales como el sombrero, el cabello o los zapatos, por ejemplo. El rojo y el azul, que se emplean con poca frecuencia, se obtienen del achioté (*Bixa orellana*) y el añil (*Jacobinia spicigera*), respectivamente.



GUACAL PINTADO. VEASE DETALLE DEL DISEÑO.

#### 4. Resumen

4.1 Las jícaras (*morro, oc'obal o mulul*) se usan para servir atol en las cofradías y en ceremonias o celebraciones importantes. Las pequeñas son muy populares en la ciudad de Guatemala para beber *ponche* o chocolate durante las ferias y en ocasión de fiestas religiosas (festividades de la Virgen de Concepción, 8 de diciembre; de la Virgen de Guadalupe, 12 de diciembre).

4.2 Los guacales, que los hay de varios tamaños, se utilizan para verter líquidos, especialmente atol, así como para guardar o medir granos: maíz, café, sal, azúcar, etc.

4.3 El uso de estos recipientes está generalizado en varios sitios del altiplano guatemalteco, pero destaca en los departamentos de Alta y Baja Verapaz.

4.4 También se elaboran juguetes: *chinchines* o sonajas, alcancías, guacalitos y pequeñas jícaras que se expenden en las ferias patronales de muchos pueblos de la república, pero especialmente en las celebraciones del día de la Virgen de Guadalupe (12 de diciembre).

4.5 Como se anotó en párrafos anteriores, la pintura de aceite llegó a sustituir a los colores naturales. Pero no fue un simple reemplazo de materiales, sino también de contenido. Incluso, sin pretender faltar a la objetividad, no puede evitarse emitir un juicio de valor y decir que el estilo de decoración que antiguamente se acostumbraba en las jícaras es superior al obtenido con pinturas de aceite, no sólo por las sutilezas logradas en las tonalidades, sino también por la definición del diseño.

Además, como en todo dibujo, la línea desempeña un papel muy importante, en el trazo de ésta también sobresalían quienes empleaban el tizne como crayón.



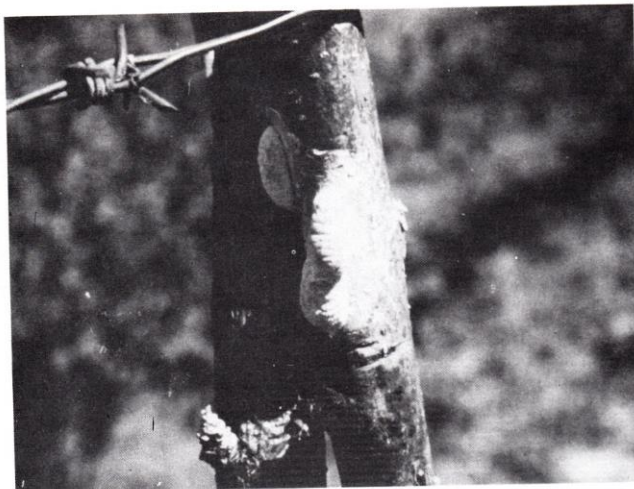
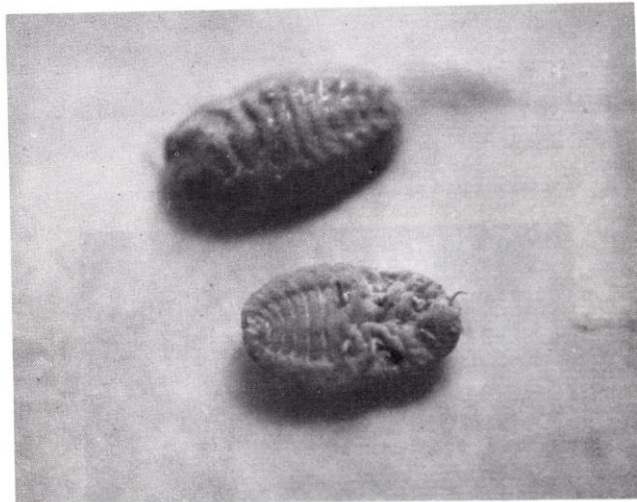
CASA - TALLER DE ARTESANOS JICAREROS DE RABINAL.



ARBOL DEL MORRO EN CASA DE LA FAMILIA DEL JICARERO ANACLETO DE LA CRUZ, RABINAL.



ACERCAMIENTO DEL NIJ, INSECTO COCCIDO.



NIJ EN EL TALLO DE UN ARBOL DE PISON, RABINAL.



JICARAS EN EL PROCESO DE LAVADO.



ANACLETO DE LA CRUZ PREPARA UN TROZO DE NIJ PARA TRABAJAR LAS JICARAS.



APLICACION DEL NIJ A UNA JICARA.



DOS ARTESANAS DE RABINAL. MADRE E HIJA. APLICAN TIZNE Y NIJ A LAS JICARAS.



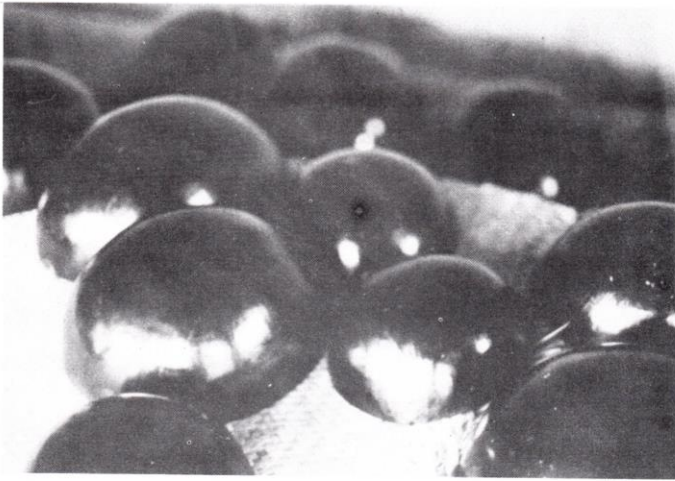
JICARERA DE RABINAL APLICA EL TIZNE A UNA ALCANCIA.

JICARERA DE RABINAL JUNTO AL HORNO DONDE SE HACE EL TIZNE.

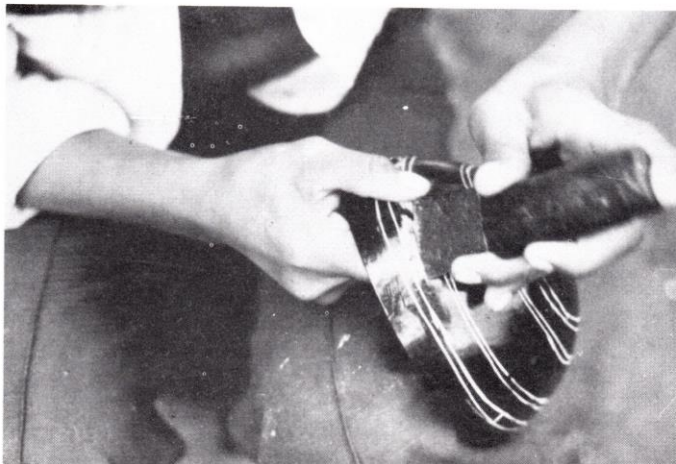




BOCA DEL HORNO DE TIZNE.



GUACALES PULIDOS LISTOS PARA SER LABRADOS.  
ANACLETO DE LA CRUZ LABRA UN HUACAL CON UN ESCOPLILLO.





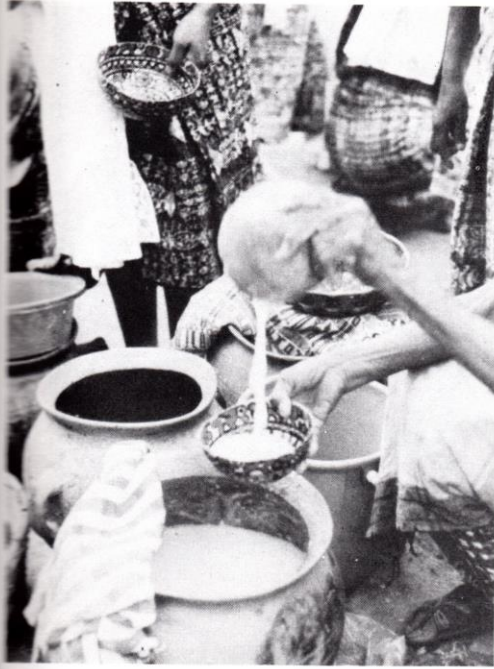
JICARERO DE RABINAL TRABAJA UN CHINCHIN

CASA-TALLER DEL ARTESANO JICARERO ANACLETO DE LA CRUZ.

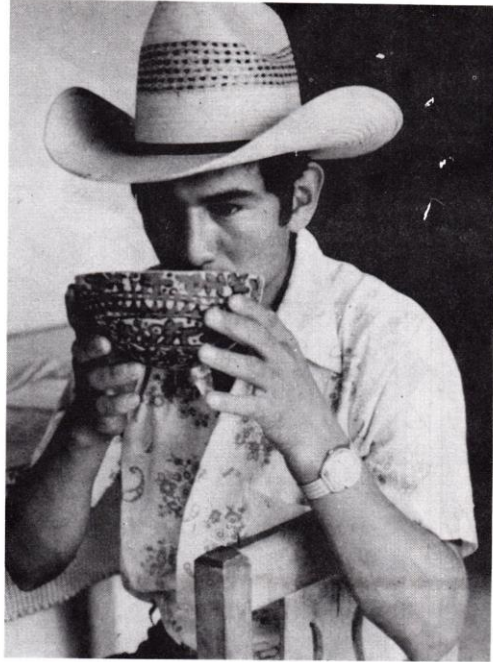


SEÑORA DE LA CRUZ DECORA UNA ALCANCIA YA LABRADA.





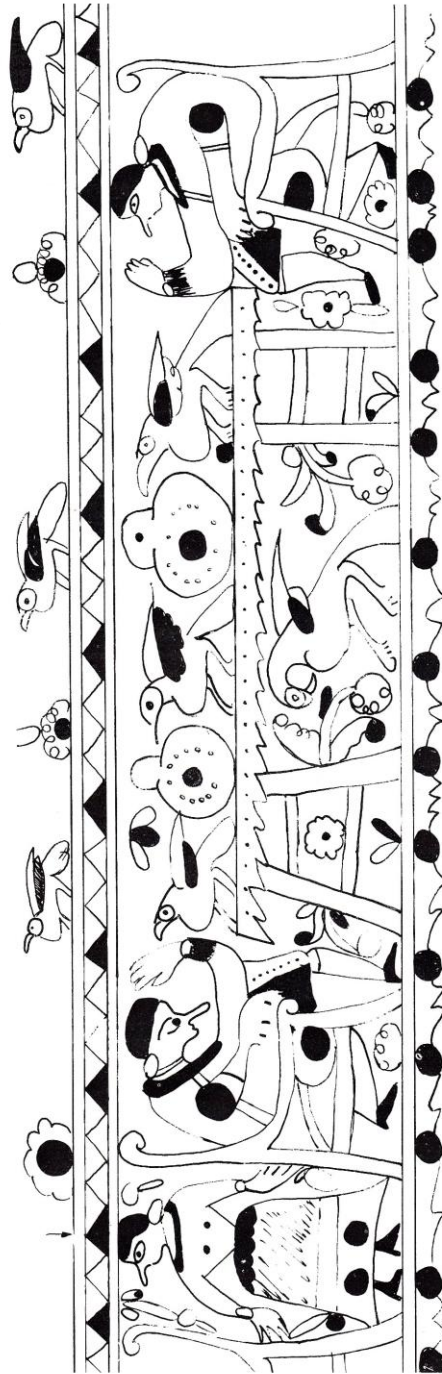
JICARA USADA EN EL MERCADO: PARA SERVIR Y TOMAR ATOL.



UN HABITANTE DE RABINAL BEBE ATOL EN JICARA PINTADA EN EL MERCADO DE RABINAL.



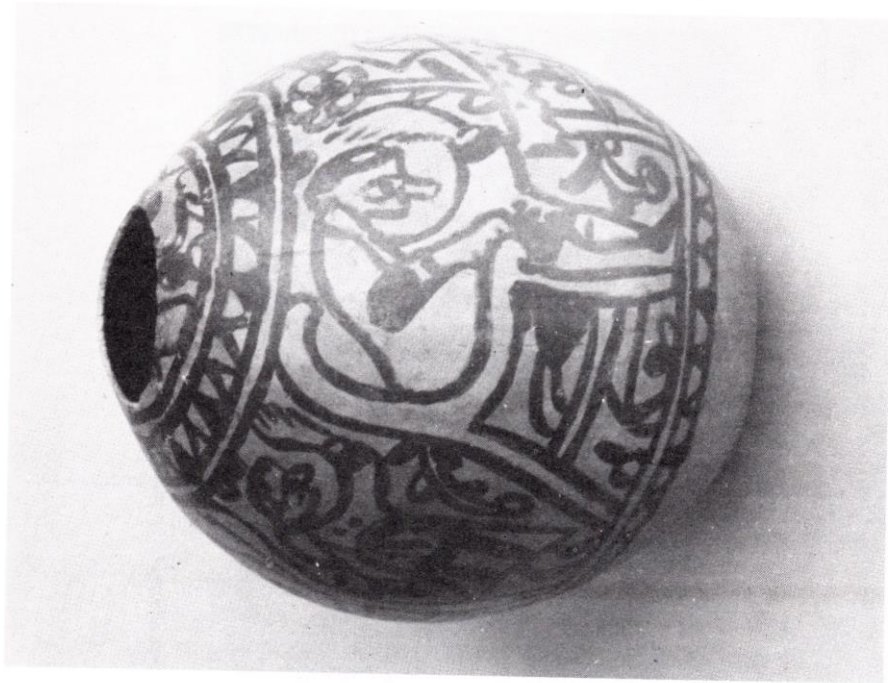
MUESTRA DE DISEÑOS PINTADOS SOBRE UN GUACAL.



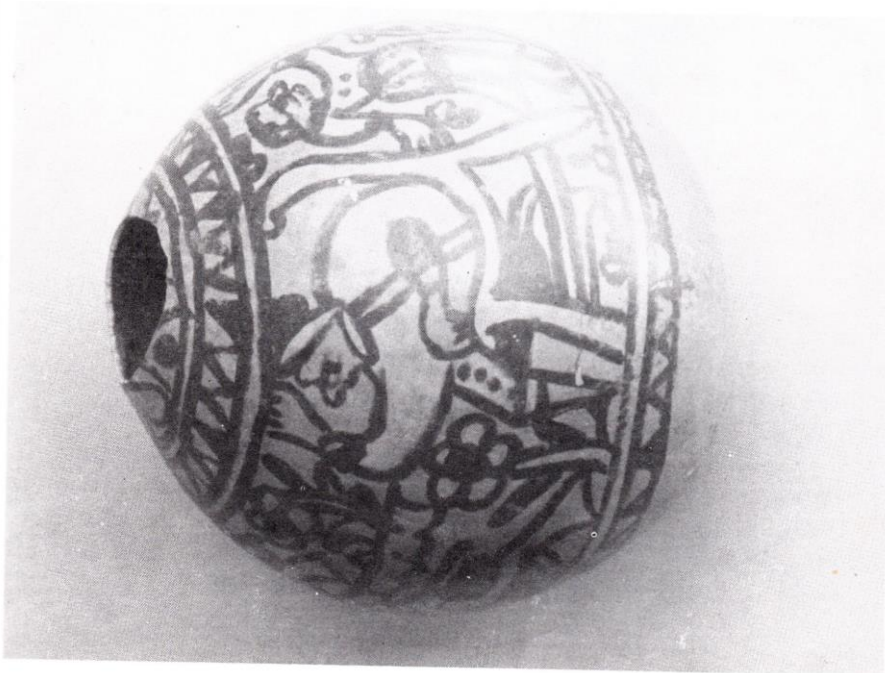
VEASE DETALLES DEL DISEÑO FITO Y ZOOMORFO. JICARA LABRADA.



JICARA LABRADA. DISEÑO ZOOMORFO.



ANTIGUA JICARA CEREMONIAL. OTRA PERSPECTIVA DEL DISEÑO TRADICIONAL.



JICARA ANTIGUA CEREMONIAL. DESTACA EL HOMBRE SENTADO A LA MESA.

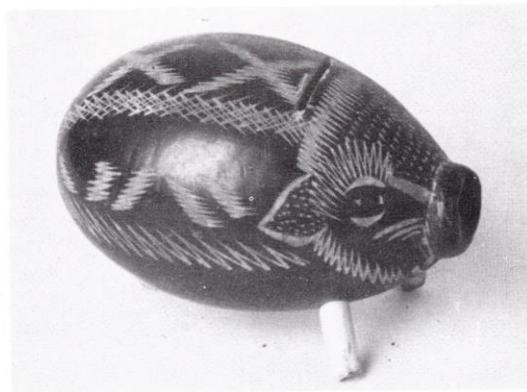




JICARA LABRADA. DE ACUERDO AL INFORMANTE EL DISEÑO REPRESENTA A TIO CONEJO BEBIENDO ATOL.

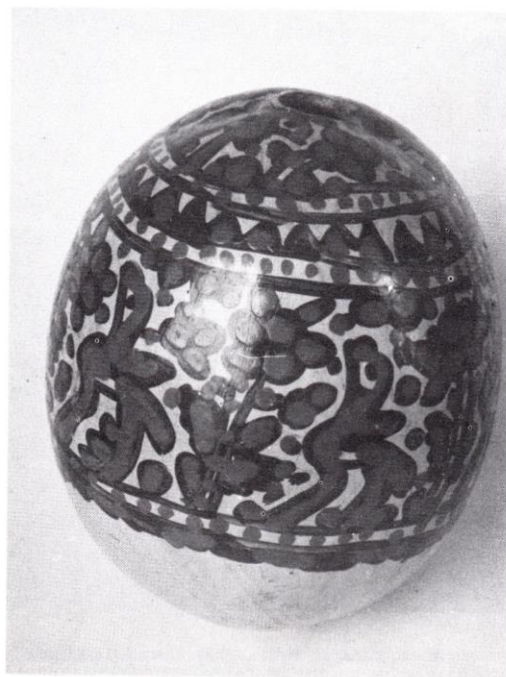
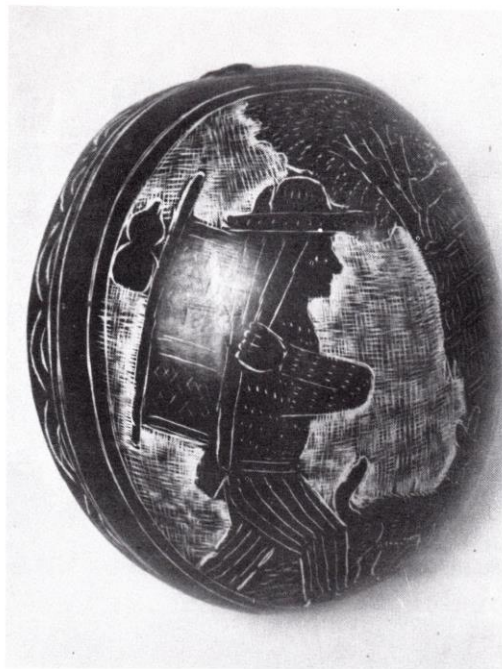


COCHE DE MONTE. JICARA LABRADA, RABINAL.



ALCANCIA. JICARA LABRADA. RABINAL.

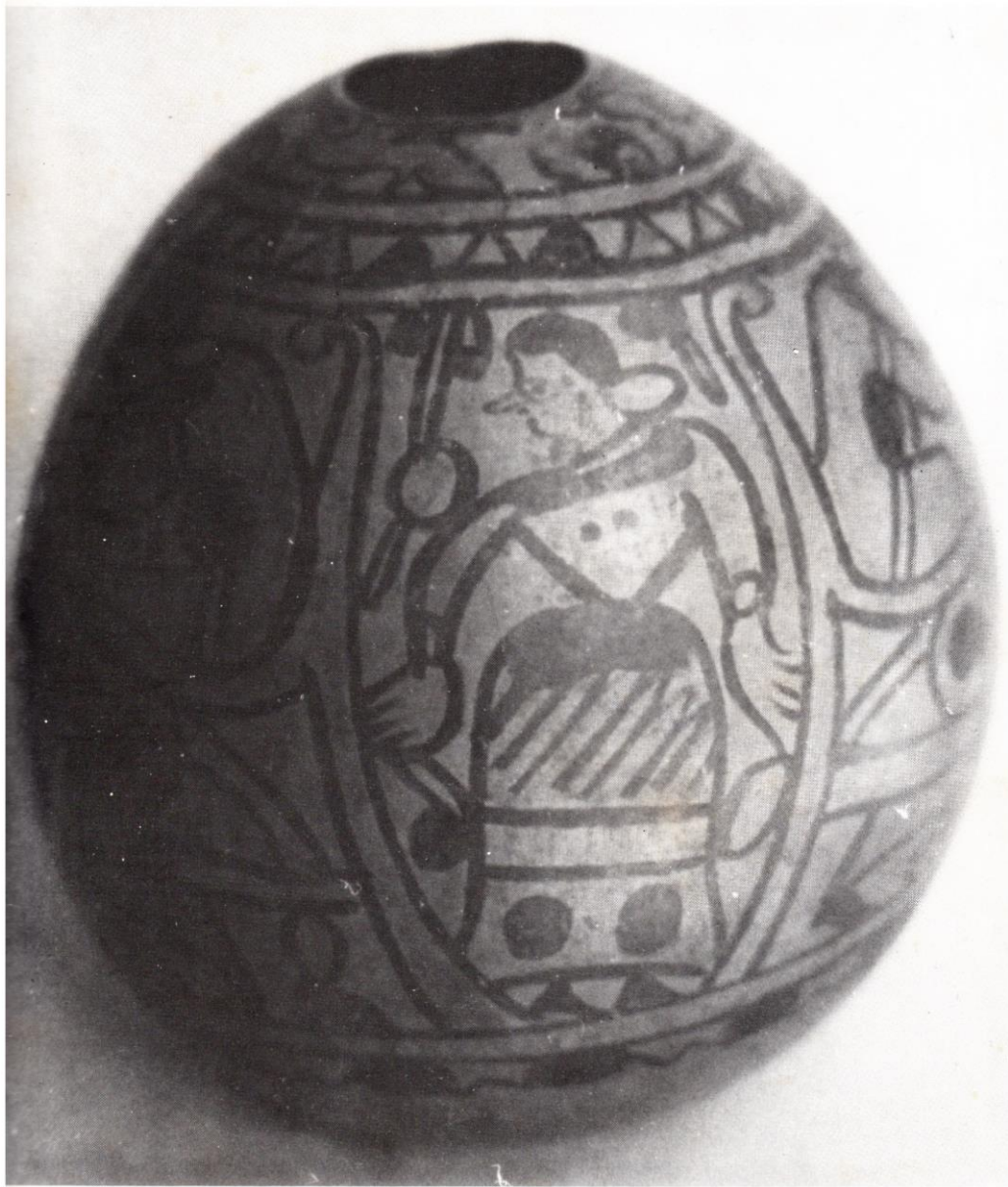
JICARA LABRADA. PAISAJE TRADICIONAL: DESTACA EL CACAXTE DEL HOMBRE Y EL CHUCHO (FERRO).



JICARA CEREMONIAL PARA COFRADIA. PINTADA.



ANTIGUA JICARA CON DISEÑOS APLICADOS CON TINTES NATURALES.



ANTIGUA JICARA CEREMONIAL. VEASE EL DETALLE DEL DISEÑO FEMENINO.